

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En VALENCIA, un mes... Ptas. 1,50
En las prov. de Valencia, Alicante y Castellón, trim... Ptas. 4,50
Resto de la Península, trim... Ptas. 5,50
Extranjero, trimestre... Ptas. 10,50
Número del día: 5 céntimos.
Número atrasado: 15 céntimos.

LAS PROVINCIAS
DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 1.ª plana: 10 cént. de pta. la línea.
En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos especiales y de corporaciones: una pta. la línea.
Españoles mortuorias, tarifa especial.
Redacción y Administración:
Mar. 65

Doña Clara Peris y Dolz
falleció anteayer 22, á las nueve de la noche, en Guadalupe
á los 22 años de edad
Su desconsolado esposo D. Eugenio Bauch Diaz; hermanos Rafael, Bernardo, José Francisco y José María, hermanas políticas y demás familia, participan á sus amigos tan sensible pérdida, rogándoles la tengan presente en sus oraciones.

Champagne MERCEDES
LALANNE & COMPAGNIE
GRAN PREMIO Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza 1903.
Venta: ultramarinos, restaurantes, etc.—Depósito para la venta al por mayor, calle de Maderas, Grao, teléfono 1.242.

Asuntos del día

Publicáramos ayer un artículo del señor Maragall, en el que se determinaban bien las aspiraciones de los que defienden las doctrinas solidarias y de los que se oponen á ellas; de los partidarios del centralismo y de los paladines de la autonomía regional; de los asediados á la España vieja, con todas sus deficiencias y sus vicios actuales, y de los heraldos de la España nueva, de los que anhelan reconstituir la Patria levantando el espíritu de las regiones.

El fantasma del separatismo ha desaparecido. El Sr. Cambó, en el Congreso habló sin entusiasmos, y nadie, absolutamente nadie, ni los directores de los periódicos del país que tienen asiento en los escaños, se atrevieron á poner en duda el patriotismo de la minoría solidaria.

Parecía natural que los liberales, que debieran ser los más progresivos, fuesen los que acogieran las doctrinas de los partidarios de esa nueva España. Pues no sucedió así: precisamente ellos son los que no transigen con la buena nueva, los que se constituyen en valedores de la España vieja; y el partido conservador, el partido reaccionario, es el que acoge é intenta encauzar las aspiraciones de los que, henchida el alma de sano patriotismo, quieren transformar y engrandecer á nuestra patria.

Es este un nuevo caso del estancamiento del partido liberal, debido á la lucha intestina á que vive entregado desde hace años, lucha que no le permite percibir claramente las palpitaciones de la opinión.

Porque, necesario es confesarlo, los prohombres del partido liberal, ya ha tiempo, fija su mirada en la jefatura, agitanse con movimientos histéricos, ansiosos sólo de encaramarse sobre el vacío pedestal, y cuidándose únicamente de las incidencias de esa lucha. Y, entre tanto, germinan nuevas ideas, crecen con lozanía y los envuelven y arrollan, sin que ellos acierten, por la ofuscación que viven, á aquilatar su verdadero valor, las raíces que las mantienen, la significación que encierran para la transformación de España.

El grito lanzado de ¡Viva España! con que saludaron el triunfo del Sr. Lerroux, es la demostración más evidente, no ya de que desconocen el problema planteado, sino de que tienen de él un concepto equivocado y peligroso.

La situación de Pesta continúa siendo nebulosa y no transcurrió día sin que se tenga noticia de alguna nueva revolución que allí ocurra.

Es imposible á ciencia cierta saber lo que ocurre exactamente en aquel país, cuya mentalidad nos es desconocida y del cual sólo sabemos lo que dejan traslucir los telegramas más ó menos expurgados; pero es lo cierto que

XAVIER DE MONTEPIN
Los compañeros de la antorcha
(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN)
(CONTINUACIÓN)
Su incertidumbre fué de corta duración. Kerjean prosiguió.
—Sostened á ese tunante horizontalmente, y colocad su cabeza sobre la plancha, á dos pulgadas del martinete.
El enano fué suspendido, y su cráneo, casi calvo, sintió el frío glacial del acero contra el cual se apoyaba. Las pulsaciones sonoras del metal herían su tímpano.
—Y á comenzar de nuevo mi interrogatorio de hace un momento, y á cada pregunta que deis sin contestar disminuís la distancia que separa la cabeza del martinete.
Los aprendices de verdugo en cuyas manos se encontraba Dagoberto, hacían votos salvajes y ardientes por que el desgraciado no respondiese. No se presencia todos los días el curioso espectáculo de un cráneo humano saltando como una nuez que se rompe en mil pedazos.
—Dagoberto—dijo Kerjean—¿os acordáis del nombre que ignoráis hace un momento?
El enano guardó un profundo silencio, y habiendo para él poderosas razones. El ruido continuo del volante le ensordecía; oía hablar á Kerjean, pero no le comprendía.
Los verdugos esperaron la cuarta parte de un segundo, y después inclinaron el cuerpo para acercar más la cabeza al martinete.
—¿Estáis dispuesto á confesar—dijo Luc—que estáis desempeñando el papel de espía pagado por el marqués de Rieux?
El enano no respondió tampoco esta vez; pero su cabeza más, y el martinete, al caer, alcanzó la piel de su cráneo y le produjo una herida, de la que comenzó á brotar sangre en abundancia.
Dagoberto lanzó un agudo chillido y se re-

Salón Sánchez-Ferrís
Conciertos de música "di camera," de la Academia Casanovas

Como decíamos ayer, la inauguración de la serie de conciertos de música "di camera" (que ha comenzado con los que se dieron ayer y anteayer en el Salón Sánchez-Ferrís), no puede presentarse bajo mejores auspicios. Ha sido un éxito brillantísimo el que ha logrado los jóvenes maestros, quienes, con el ferviente entusiasmo de la juventud, llevados de ese culto por el gran arte que sólo saben sentir los verdaderamente escogidos, no vacilan en acometer la gigantesca empresa de ejecutar música de cámara, la más selecta y la más difícil.

Aquí en Valencia, en donde gustan las gentes de llamarse protectoras del arte y amantes de la música, se daba el caso de que no existiese verdadero arte musical. Y hé aquí que de nuevo se abren las puertas del gran arte, y son encargados de mostrarnos nuevos y grandes horizontes los jóvenes que menos protección tienen, los que han de luchar en lo desconocido y con los demás naturales obstáculos que se oponen siempre á los impulsos nuevos en los ambientes perezosos ó decadidos.

¡Bien hayan los artistas Casanovas, Pérez y Lloret, quienes con alientos de Sigfrido, se prestan á matar el dragón del egoísmo! Sin duda que á su labor no faltará quien le ponga reparos; pero si bien se mira, los que critiquen... ¿no harían mejor en auxiliar estas generosas iniciativas? ¿Qué otros elementos nuevos salen en nuestro ambiente musical, que lleven como estos tres jóvenes artistas, la fe del ideal en sus corazones?

El Sr. Maestre escribió ayer al señor arzobispo de esta archidiócesis, al diputado provincial por Tarancón D. Pompeyo Vidal y Serrano y al alcalde de Gandía Sr. Carsí, agradeciendo los ofrecimientos que por nosotros, á las gestiones que se vienen realizando para conseguir el directo Valencia-Madrid.

Ayer recibió el Sr. Valdecabres el siguiente telegrama del presidente de la Junta de Defensa de Tarancón:
«Recibido hoy telegrama de la Diputación provincial de Cuenca. Por mayoría de diez votos contra cinco, ha acordado aquella Corporación apoyar el ferrocarril directo Valencia-Madrid.»

El Sr. Duadé recibió ayer contestación del ministro de Fomento al telegrama que, como decano del Colegio de Abogados, le dirigió aquel interesado, le solución favorable del directo, en el que ofrece estudiar y resolver el asunto con la más favorable inclinación de ánimo en lo que respecta á nuestros intereses.

El Sr. Maestre recibió anoche el siguiente telegrama de D. Mariano Cuber:
«Alcalde de Valencia.—Esta mañana celebré un Consejo, discutiendo asunto ferrocarril. Sin resolución. Suspendido por recepción Palacio. Algun ministro dijo se tratase el próximo; Manras se opuso, diciendo se continuará mañana (hoy), á las tres de la tarde, en Consejo especial. Oficiosamente sabemos combatió ferrocarril el solo ministro, defendiéndole todos los demás.»

El Sr. Maestre recibió anoche el siguiente telegrama de D. Mariano Cuber:
«Alcalde de Valencia.—Esta mañana celebré un Consejo, discutiendo asunto ferrocarril. Sin resolución. Suspendido por recepción Palacio. Algun ministro dijo se tratase el próximo; Manras se opuso, diciendo se continuará mañana (hoy), á las tres de la tarde, en Consejo especial. Oficiosamente sabemos combatió ferrocarril el solo ministro, defendiéndole todos los demás.»

torció como una serpiente, pidiendo gracia á grandes gritos.
—No hay gracia para quien se obstina en callar—repuso Luc con violencia;—no tengo compasión de quien me desafía. Tu vida no tiene más que un soplo; habla, ó mueres.
El enano se volvió y vió el rostro del barón; la expresión de aquel rostro le hizo adivinar lo que no podía oír.
—Hablaré—balbuceó,—diré todo... pero, por piedad, haced que calle ese ruido infernal que me vuelve loco.
Luc hizo una señal.
La rueda de la máquina cesó de rodar y se restableció el silencio. Dagoberto fué colocado delante de Kerjean; el miserable no se sostenía sino con gran trabajo; su palidez era espantosa.
—¿Tan cierto como me llamo barón de Kerjean—exclamó el infame Luc,—te aseguro que ya se acaba mi paciencia, y que, si no respondes pronto, te mato por mi propia mano!
Por segunda vez Dagoberto se dejó caer de rodillas, tanto por debilidad como por miedo.
—Preguntadme—balbuceó,—estoy pronto á responder.
—¿Conoces al marqués de Rieux?
—Sí.
—¿Estás aquí de su orden?
—Sí.
—¿Sabes dónde se esconde?
—Lo sé.
Un rayo de triunfo brilló en las pupilas del barón.
—¡Ah, marqués de Rieux!—se dijo en voz baja,—¡invencible enemigo!... mi solo terror... por fin te tengo!
Después añadió, esforzándose por aparecer tranquilo:
—¿Y dónde se encuentra?
Dagoberto indicó el pabellón de la calle de Cervantes.
—¿Qué recompensa os ha ofrecido á Bolón de Oro y á tí?
—Nos ha prometido unos salvoconductos que ha obtenido del intendente de policía, y nos los debía entregar dentro de tres días.
—¿Dentro de tres días? La ejecución de los proyectos del marqués debía ser inmediata?
—Sí.

El ferrocarril directo

En el Consejo de ministros que se celebró ayer en el domicilio del Sr. Maure no se resolvió lo del ferrocarril directo de Valencia á Madrid. Parece que este asunto quedará ultimado en el Consejo que se celebrará hoy.

La «Agencia Mencheta» telegrafiaba ayer tarde las siguientes noticias:
«Con el Sr. Canalejas aguardaban las comisiones interesadas en el ferrocarril directo de Valencia á Madrid, para recibir noticias del resultado del Consejo de ministros.

Al terminar éste se supo que nada se había resuelto, y esto extrajo sobremedera á todos, conviniendo en que el Sr. Canalejas preguntaría en la recepción de Palacio al señor ministro de Fomento qué es lo que había ocurrido en el Consejo.

En efecto: el Sr. Canalejas vió en Palacio al Sr. Sánchez Guerra, y éste le dijo que habían estudiado el asunto del ferrocarril directo á Madrid, mostrándose todos los ministros dispuestos á acceder á la petición formulada, excepto uno que adujo alguna razón en contra, pero como se acercaba la hora de acudir á Palacio á la recepción, aplazaron el asunto para continuar mañana, en el que se resolverá en definitiva.

El Sr. Maestre escribió ayer al señor arzobispo de esta archidiócesis, al diputado provincial por Tarancón D. Pompeyo Vidal y Serrano y al alcalde de Gandía Sr. Carsí, agradeciendo los ofrecimientos que por nosotros, á las gestiones que se vienen realizando para conseguir el directo Valencia-Madrid.

Ayer recibió el Sr. Valdecabres el siguiente telegrama del presidente de la Junta de Defensa de Tarancón:
«Recibido hoy telegrama de la Diputación provincial de Cuenca. Por mayoría de diez votos contra cinco, ha acordado aquella Corporación apoyar el ferrocarril directo Valencia-Madrid.»

El Sr. Duadé recibió ayer contestación del ministro de Fomento al telegrama que, como decano del Colegio de Abogados, le dirigió aquel interesado, le solución favorable del directo, en el que ofrece estudiar y resolver el asunto con la más favorable inclinación de ánimo en lo que respecta á nuestros intereses.

El Sr. Maestre recibió anoche el siguiente telegrama de D. Mariano Cuber:
«Alcalde de Valencia.—Esta mañana celebré un Consejo, discutiendo asunto ferrocarril. Sin resolución. Suspendido por recepción Palacio. Algun ministro dijo se tratase el próximo; Manras se opuso, diciendo se continuará mañana (hoy), á las tres de la tarde, en Consejo especial. Oficiosamente sabemos combatió ferrocarril el solo ministro, defendiéndole todos los demás.»

El Sr. Maestre recibió anoche el siguiente telegrama de D. Mariano Cuber:
«Alcalde de Valencia.—Esta mañana celebré un Consejo, discutiendo asunto ferrocarril. Sin resolución. Suspendido por recepción Palacio. Algun ministro dijo se tratase el próximo; Manras se opuso, diciendo se continuará mañana (hoy), á las tres de la tarde, en Consejo especial. Oficiosamente sabemos combatió ferrocarril el solo ministro, defendiéndole todos los demás.»

torció como una serpiente, pidiendo gracia á grandes gritos.
—No hay gracia para quien se obstina en callar—repuso Luc con violencia;—no tengo compasión de quien me desafía. Tu vida no tiene más que un soplo; habla, ó mueres.
El enano se volvió y vió el rostro del barón; la expresión de aquel rostro le hizo adivinar lo que no podía oír.
—Hablaré—balbuceó,—diré todo... pero, por piedad, haced que calle ese ruido infernal que me vuelve loco.
Luc hizo una señal.
La rueda de la máquina cesó de rodar y se restableció el silencio. Dagoberto fué colocado delante de Kerjean; el miserable no se sostenía sino con gran trabajo; su palidez era espantosa.
—¿Tan cierto como me llamo barón de Kerjean—exclamó el infame Luc,—te aseguro que ya se acaba mi paciencia, y que, si no respondes pronto, te mato por mi propia mano!
Por segunda vez Dagoberto se dejó caer de rodillas, tanto por debilidad como por miedo.
—Preguntadme—balbuceó,—estoy pronto á responder.
—¿Conoces al marqués de Rieux?
—Sí.
—¿Estás aquí de su orden?
—Sí.
—¿Sabes dónde se esconde?
—Lo sé.
Un rayo de triunfo brilló en las pupilas del barón.
—¡Ah, marqués de Rieux!—se dijo en voz baja,—¡invencible enemigo!... mi solo terror... por fin te tengo!
Después añadió, esforzándose por aparecer tranquilo:
—¿Y dónde se encuentra?
Dagoberto indicó el pabellón de la calle de Cervantes.
—¿Qué recompensa os ha ofrecido á Bolón de Oro y á tí?
—Nos ha prometido unos salvoconductos que ha obtenido del intendente de policía, y nos los debía entregar dentro de tres días.
—¿Dentro de tres días? La ejecución de los proyectos del marqués debía ser inmediata?
—Sí.

El paquete de LAS PROVINCIAS

Continúa distribuyéndose en nuestras oficinas el PAQUETE con que obsequiamos

entre mis manos... ¡Mereces cien veces la muerte, y eres bastante inteligente para comprenderlo así; pero la afortunada estrella permite que tenga necesidad de tí. ¿Quieres servirme fielmente y conseguir, no sólo el perdón para tí y para tu compañero, sino adquirir títulos á mi benevolencia...?
—¡Sí que lo deseo!—exclamó vivamente el enano.—Que me mande el señor barón y obedeceré cumplidamente.
—El marqués de Rieux y yo somos enemigos irreconciliables—continuó Luc.
—Es preciso que uno de nosotros deje de existir. El marqués de Rieux debe introducirse mañana en mi hotel para consumar un secuestro. Quiero que me conduzcas esta noche á casa del marqués de Rieux.
—Si el señor barón me lo manda, obedeceré.
—Puedo sorprenderte durmiendo y deshacerme de él para siempre.
—Magnífico!
—Pero—prosiguió Luc—quiero mejor dejar caer á mi enemigo en la aschianza que me prepara. Mañana, á media noche, el marqués pisará los subterráneos; una vez dentro de ellos, no volverá á salir.
—¿Me permite el señor barón que le pregunte cómo obtendrá ese resultado?—dijo el enano.—El marqués, si no me encuentra en el sitio convenido, ¿me dará un paso.
—¿Comprendes?
—Doy gracias al señor barón por la prueba de confianza que me dispensa, y sabré hacerme digno de ella.
—No tengo la menor confianza—dijo Luc—sé que me harías traición sin el menor escrúpulo.
—Bolón de Oro y yo, estaréis vigilados. Si se os escapa una palabra, un gesto que puedan despertar la desconfianza del marqués, si el marqués de Rieux titubea, eso será vuestra sentencia de muerte.
—¡Ah!—exclamó Dagoberto.—¡Eso no sería justo!
—¡Atrevido, tunante! ¿Cómo te atreves á hablarme así?
—Aplicó al señor barón que me perdona—balbuceó el enano, que empezó á temblar.—El se-

de punto de partida para la explicación del contenido del programa. El ser este señor compañero nuestro, nos impide entrar en detalles respecto de su labor.
La parte musical, ya se ha indicado que estaba á cargo de los Sres. Casanovas (piano), Pérez (violín), y Lloret (violonchelo). Presentaba el programa del primer concierto una curiosa evolución de la música: el espíritu clásico lo representaba el *trío* núm. 1, de Haydn; el romanticismo lo revelaba la *Sonata* para piano y violonchelo, de Mendelssohn; y la época actual el *trío* núm. 1 de César Franck.

No es posible ir analizando lo mucho y bueno que hicieron los intérpretes, al ejecutar estas obras tan difíciles y de tan diferente estilo. La impresión total es de profunda simpatía para los tres jóvenes músicos que, desdénando aplausos fáciles, buscan con anhelo las más sublimes emociones musicales.

El Sr. Casanovas, sabido es que posee una depurada sensibilidad, y que su ejecución, coloreada y llena de vida, produce siempre impresión de nueva energía. A esto hay que añadir la pureza de su mecanismo y la flexibilidad de interpretación. Huyendo del sistema pianístico «de receta», procura ante todo «interpretar», es decir, buscar el espíritu de las obras. Así es como estas resultan asequibles al público por difíciles que parezcan al pronto.

El Sr. Pérez es un violinista distinguido, cuya delicada sensibilidad es transparente al ejecutar los diferentes autores. Tiene una calidad inapreciable y es la convicción: con ella se puede ir lejos, sobre todo, si se pone al servicio del talento, como en el Sr. Pérez ocurre. Su estilo es pulcro, atildado, y si en ocasiones aparece reflexivo, en otras muestra entusiasmo, sobre todo, al ejecutar los pasajes cantables, y muy especialmente en las regiones media y grave del violín.

El Sr. Lloret es un temperamento de artista. De su maestro el Sr. Calvo aprendió á ser delicado y á frasear fuertemente. Pero su personalidad ha sabido formarse pronto y adquirir independencia. Hoy el Sr. Lloret tiene ya fisonomía peculiar, y ejecuta según su propio sentir. Es un artista de sensibilidad efusiva, inspirado y vigoroso. Por ello resulta su juego convincente en alto grado, y el joven que prometía mucho en el Conservatorio, ha dado ya de sí notables resultados. En estas sesiones se ha afirmado su personalidad, y con ocasión de disponer accidentalmente de un violonchelo de excelentes voces, el Sr. Lloret ha hecho gala de su dicción inspirada y llena de colores.

En la segunda sesión hubo la novedad de presentarse al público la bellísima señorita Teresita Martí, discípula de la Academia Casanovas, la cual ejecutó un concierto de piano de Mozart. La gracia, la delicadeza del gran músico, parecían surgir de la ejecución de la señorita Martí, la cual, con intención notable, dió carácter y expresión á la obra, ejecutándola con ingeniosidad adorable y con un mecanismo purísimo y correcto. Útil decir si la joven pianista alcanzó aplausos, los cuales eran justamente merecidos, sobre todo por lo que puedan alentarla á perseverar en sus lables disposiciones artísticas.

Este segundo concierto presentaba además la romántica *Sonata* de Grieg, hermoso cuadro de alma nacional, en donde los señores Casanovas y Pérez obtuvieron un ruidoso triunfo. Y se terminó la sesión con el *gran trío* en *fa* de Saint-Saens, obra monumental, en donde las dificultades insuperables fueron vencidas animosamente por los Sres. Casanovas, Pérez y Lloret, con singular fortuna.

Las ovaciones que el auditorio ha prodigado á los tres artistas han sido unánimes y calurosas, demostrando lo mucho que el público ha apreciado la noble empresa que acometen estos artistas.
Al terminar el concierto de ayer fueron tan insistentes los aplausos, que no hubo más remedio que añadir al programa una deliciosa *Danza eslava*, del gran maestro bohemio Anton Dvorak, la cual causó un excelente efecto por su colorido y su riqueza de ritmos.

¿Cuáles eran esos proyectos?
—Introducirse en el Hotel del Diablo por los subterráneos, á fin de robar á la baronesa de Kerjean.
Luc se estremeció.
—El plan era insensato—murmuró,—pero como todas las cosas insensatas, podía lograrse á fuerza de audacia. Estaba perdido, irrevocable no hubiera venido en mi auxilio.
Y añadió en voz alta:
—¿Y era esta noche cuando el marqués de propina llevar á cabo su plan?
—No.
—¿Cuándo?
—La noche próxima.
—¿A qué hora?
—A media noche.
—¿De aquí á entonces ¿tú debías verlo?
Dagoberto movió la cabeza.
—Bolón de Oro y yo—respondió,—debíamos únicamente esperarle en un sitio convenido.
—¿Dónde?
—En la calle de Tombe-Issoire.
—El marqués ¿vendrá á sólo?
—Con su criado.
Hubo un instante de silencio; el barón reflexionaba; pero, al ver la expresión de su rostro, era fácil conjeturar que sus reflexiones no eran tristes. Por fin levantó la cabeza y preguntó:
—¿Me has dicho la verdad?
—El señor barón no tiene derecho á dudar, puesto que mi vida está entre sus manos—repuso Dagoberto.—Además, yo no sé hacer traición á medias; era adicto al marqués de Rieux por los salvoconductos; hoy se trata de salvar mi piel, vuelvo la cabeza y entrego con conciencia al marqués de Rieux. Es una acción infame, congreso en ello... pero tanto peor.
—Eres un pillito como á mí me gustan—dijo Luc sonriendo.—voy á preguntar á Bolón de Oro. Si me confirma tus respuestas, quizás te perdone y saque de tí algún provecho.

torció como una serpiente, pidiendo gracia á grandes gritos.
—No hay gracia para quien se obstina en callar—repuso Luc con violencia;—no tengo compasión de quien me desafía. Tu vida no tiene más que un soplo; habla, ó mueres.
El enano se volvió y vió el rostro del barón; la expresión de aquel rostro le hizo adivinar lo que no podía oír.
—Hablaré—balbuceó,—diré todo... pero, por piedad, haced que calle ese ruido infernal que me vuelve loco.
Luc hizo una señal.
La rueda de la máquina cesó de rodar y se restableció el silencio. Dagoberto fué colocado delante de Kerjean; el miserable no se sostenía sino con gran trabajo; su palidez era espantosa.
—¿Tan cierto como me llamo barón de Kerjean—exclamó el infame Luc,—te aseguro que ya se acaba mi paciencia, y que, si no respondes pronto, te mato por mi propia mano!
Por segunda vez Dagoberto se dejó caer de rodillas, tanto por debilidad como por miedo.
—Preguntadme—balbuceó,—estoy pronto á responder.
—¿Conoces al marqués de Rieux?
—Sí.
—¿Estás aquí de su orden?
—Sí.
—¿Sabes dónde se esconde?
—Lo sé.
Un rayo de triunfo brilló en las pupilas del barón.
—¡Ah, marqués de Rieux!—se dijo en voz baja,—¡invencible enemigo!... mi solo terror... por fin te tengo!
Después añadió, esforzándose por aparecer tranquilo:
—¿Y dónde se encuentra?
Dagoberto indicó el pabellón de la calle de Cervantes.
—¿Qué recompensa os ha ofrecido á Bolón de Oro y á tí?
—Nos ha prometido unos salvoconductos que ha obtenido del intendente de policía, y nos los debía entregar dentro de tres días.
—¿Dentro de tres días? La ejecución de los proyectos del marqués debía ser inmediata?
—Sí.

torció como una serpiente, pidiendo gracia á grandes gritos.
—No hay gracia para quien se obstina en callar—repuso Luc con violencia;—no tengo compasión de quien me desafía. Tu vida no tiene más que un soplo; habla, ó mueres.
El enano se volvió y vió el rostro del barón; la expresión de aquel rostro le hizo adivinar lo que no podía oír.
—Hablaré—balbuceó,—diré todo... pero, por piedad, haced que calle ese ruido infernal que me vuelve loco.
Luc hizo una señal.
La rueda de la máquina cesó de rodar y se restableció el silencio. Dagoberto fué colocado delante de Kerjean; el miserable no se sostenía sino con gran trabajo; su palidez era espantosa.
—¿Tan cierto como me llamo barón de Kerjean—exclamó el infame Luc,—te aseguro que ya se acaba mi paciencia, y que, si no respondes pronto, te mato por mi propia mano!
Por segunda vez Dagoberto se dejó caer de rodillas, tanto por debilidad como por miedo.
—Preguntadme—balbuceó,—estoy pronto á responder.
—¿Conoces al marqués de Rieux?
—Sí.
—¿Estás aquí de su orden?
—Sí.
—¿Sabes dónde se esconde?
—Lo sé.
Un rayo de triunfo brilló en las pupilas del barón.
—¡Ah, marqués de Rieux!—se dijo en voz baja,—¡invencible enemigo!... mi solo terror... por fin te tengo!
Después añadió, esforzándose por aparecer tranquilo:
—¿Y dónde se encuentra?
Dagoberto indicó el pabellón de la calle de Cervantes.
—¿Qué recompensa os ha ofrecido á Bolón de Oro y á tí?
—Nos ha prometido unos salvoconductos que ha obtenido del intendente de policía, y nos los debía entregar dentro de tres días.
—¿Dentro de tres días? La ejecución de los proyectos del marqués debía ser inmediata?
—Sí.

torció como una serpiente, pidiendo gracia á grandes gritos.
—No hay gracia para quien se obstina en callar—repuso Luc con violencia;—no tengo compasión de quien me desafía. Tu vida no tiene más que un soplo; habla, ó mueres.
El enano se volvió y vió el rostro del barón; la expresión de aquel rostro le hizo adivinar lo que no podía oír.
—Hablaré—balbuceó,—diré todo... pero, por piedad, haced que calle ese ruido infernal que me vuelve loco.
Luc hizo una señal.
La rueda de la máquina cesó de rodar y se restableció el silencio. Dagoberto fué colocado delante de Kerjean; el miserable no se sostenía sino con gran trabajo; su palidez era espantosa.
—¿Tan cierto como me llamo barón de Kerjean—exclamó el infame Luc,—te aseguro que ya se acaba mi paciencia, y que, si no respondes pronto, te mato por mi propia mano!
Por segunda vez Dagoberto se dejó caer de rodillas, tanto por debilidad como por miedo.
—Preguntadme—balbuceó,—estoy pronto á responder.
—¿Conoces al marqués de Rieux?
—Sí.
—¿Estás aquí de su orden?
—Sí.
—¿Sabes dónde se esconde?
—Lo sé.
Un rayo de triunfo brilló en las pupilas del barón.
—¡Ah, marqués de Rieux!—se dijo en voz baja,—¡invencible enemigo!... mi solo terror... por fin te tengo!
Después añadió, esforzándose por aparecer tranquilo:
—¿Y dónde se encuentra?
Dagoberto indicó el pabellón de la calle de Cervantes.
—¿Qué recompensa os ha ofrecido á Bolón de Oro y á tí?
—Nos ha prometido unos salvoconductos que ha obtenido del intendente de policía, y nos los debía entregar dentro de tres días.
—¿Dentro de tres días? La ejecución de los proyectos del marqués debía ser inmediata?
—Sí.

¿nuestros suscriptores, de diez á una y de cinco á seis de la tarde, mediante la presentación del recibo del trimestre corriente.
Todo el que se suscriba por un trimestre, tendrá derecho á los regalos arriba mencionados y además se le dará el periódico gratis hasta fin del corriente mes.

Hijos de G. Burriel
CONFITERIA.—Especialidad en cascás, mazapanes, frutas gordas para la exportación, gran surtido en toda clase de turrones.—CESTAS DE NAVIDAD con exquisito menú para regalos.
ULTRAMARINOS.—Gran variedad en fiambres, quesos, embutidos, vinos y licores.
Zaragoza, 17.—Sucursal: San Vicente, 21

VALENCIA
Ayer, con motivo de la fiesta onomástica de S. M. la reina doña Victoria, las autoridades enviaron al Palacio de nuestros augustos soberanos expresivos telegramas de felicitación.

El Sr. Pérez Moso marchará dentro de pocos días á Taffala, en uso de licencia, para atender á su salud.
La Correspondencia, ocupándose anoche de las visitas que recibe el gobernador civil, decía:
«Se lamenta el señor gobernador, con razón sobrada, de la conducta que ciertos elementos llamados de orden han observado en las pasadas elecciones, y cuando algunos personajes muy significados le han comunicado, con aparente sentimiento, su profundo disgusto por la derrota del candidato conservador, les ha replicado el Sr. Pérez Moso:
—No tienen ustedes derecho á expresarse así, porque no han emitido su sufragio. Ahí tengo las listas que lo comprueban. (Histórico.)»

La Voz de Valencia reconoce que con su conducta en las pasadas elecciones ha disgustado á todos, á conservadores y carlistas, y hasta á los mismos ligeros, muchos de los cuales se apartan de su lado, convencidos de que no es aquella el elemento más adecuado para los intereses de la religión.

La ley fundamental de esta publicación, dice, entiéndase bien, porque parece haber sido olvidada por muchos, es favorecer decididamente, con el alma y con la vida, la causa netamente católica, sin acomodamientos y sin distingos.
Y más abajo añade:
«Nos gustan las situaciones francas y claras; por eso abominamos de la política al uso. El disgusto del jefe de los conservadores es de los más significativos, porque indica la creencia de que no hemos servido los intereses de su partido. ¿Es que creía que estábamos obligados á ello? Pues demuestra ignorar la significación de unos y otros.»

Aparte de que la situación de la Liga no ha tenido nada de clara, como lo demuestra el hecho de haber disgustado á todos, creemos que dicho organismo estaba obligado á servir los intereses del partido conservador, que representa los intereses de la religión. Porque una de dos: ó los partidos dinásticos, y por lo tanto las instituciones, están dentro ó fuera de la Iglesia. ¿Están dentro?, pues hay que ponerse á su lado, formando en el que más garantías ofrece á esa causa de la religión, que es el conservador. ¿Están fuera? ¿Cómo explicar entonces el cariño de Su Santidad hacia nuestros reyes, que permiten rijan los destinos de España gobiernos anticlericales? ¿A qué atribuir esas distinciones con que honra el Romano Pontífice á nuestros gobernantes, y ese acatamiento de los prelados á mestros Poderes constituidos?

Para la Liga lo más doloroso es el descontento del partido carlista.
«Algunos significados carlistas, dice, no ocultan su descontento por la jornada del domingo. Lo sentimos y nos dolemos. Porque los dos puntos fundamentales de su programa, Dios y Patria, nos son comunes. ¿Que la nota política nos divide y nos separa, y desorienta nuestras fuerzas y hasta las tras-

torció como una serpiente, pidiendo gracia á grandes gritos.
—No hay gracia para quien se obstina en callar—repuso Luc con violencia;—no tengo compasión de quien me desafía. Tu vida no tiene más que un soplo; habla, ó mueres.
El enano se volvió y vió el rostro del barón; la expresión de aquel rostro le hizo adivinar lo que no podía oír.
—Hablaré—balbuceó,—diré todo... pero, por piedad, haced que calle ese ruido infernal que me vuelve loco.
Luc hizo una señal.
La rueda de la máquina cesó de rodar y se restableció el silencio. Dagoberto fué colocado delante de Kerjean; el miserable no se sostenía sino con gran trabajo; su palidez era espantosa.
—¿Tan cierto como me llamo barón de Kerjean—exclamó el infame Luc,—te aseguro que ya se acaba mi paciencia, y que, si no respondes pronto, te mato por mi propia mano!
Por segunda vez Dagoberto se dejó caer de rodillas, tanto por debilidad como por miedo.
—Preguntadme—balbuceó,—estoy pronto á responder.
—¿Conoces al marqués de Rieux?
—Sí.
—¿Estás aquí de su orden?
—Sí.
—¿Sabes dónde se esconde?
—Lo sé.
Un rayo de triunfo brilló en las pupilas del barón.
—¡Ah, marqués de Rieux!—se dijo en voz baja,—¡invencible enemigo!... mi solo terror... por fin te tengo!
Después añadió, esforzándose por aparecer tranquilo:
—¿Y dónde se encuentra?
Dagoberto indicó el pabellón de la calle de Cervantes.
—¿Qué recompensa os ha ofrecido á Bolón de Oro y á tí?
—Nos ha prometido unos salvoconductos que ha obtenido del intendente de policía, y nos los debía entregar dentro de tres días.
—¿Dentro de tres días? La ejecución de los proyectos del marqués debía ser inmediata?
—Sí.

torció como una serpiente, pidiendo gracia á grandes gritos.
—No hay gracia para quien se obstina en callar—repuso Luc con violencia;—no tengo compasión de quien me desafía. Tu vida no tiene más que un soplo; habla, ó mueres.
El enano se volvió y vió el rostro del barón; la expresión de aquel rostro le hizo adivinar lo que no podía oír.
—Hablaré—balbuceó,—diré todo... pero, por piedad, haced que calle ese ruido infernal que me vuelve loco.
Luc hizo una señal.
La rueda de la máquina cesó de rodar y se restableció el silencio. Dagoberto fué colocado delante de Kerjean; el miserable no se sostenía sino con gran trabajo; su palidez era espantosa.
—¿Tan cierto como me llamo barón de Kerjean—exclamó el infame Luc,—te aseguro que ya se acaba mi paciencia, y que, si no respondes pronto, te mato por mi propia mano!
Por segunda vez Dagoberto se dejó caer de rodillas, tanto por debilidad como por miedo.
—Preguntadme—balbuceó,—estoy pronto á responder.
—¿Conoces al marqués de Rieux?
—Sí.
—¿Estás aquí de su orden?
—Sí.
—¿Sabes dónde se esconde?
—Lo sé.
Un rayo de triunfo brilló en las pupilas del barón.
—¡Ah, marqués de Rieux!—se dijo en voz baja,—¡invencible enemigo!... mi solo terror... por fin te tengo!
Después añadió, esforzándose por aparecer tranquilo:
—¿Y dónde se encuentra?
Dagoberto indicó el pabellón de la calle de Cervantes.
—¿Qué recompensa os ha ofrecido á Bolón de Oro y á tí?
—Nos ha prometido unos salvoconductos que ha obtenido del intendente de policía, y nos los debía entregar dentro de tres días.
—¿Dentro de tres días? La ejecución de los proyectos del marqués debía ser inmediata?
—Sí.

torció como una serpiente, pidiendo gracia á grandes gritos.
—No hay gracia para quien se obstina en callar—repuso Luc con violencia;—no tengo compasión de quien me desafía. Tu vida no tiene más que un soplo; habla, ó mueres.
El enano se volvió y vió el rostro del barón; la expresión de aquel rostro le hizo adivinar lo que no podía oír.
—Hablaré—balbuceó,—diré todo... pero, por piedad, haced que calle ese ruido infernal que me vuelve loco.
Luc hizo una señal.
La rueda de la máquina cesó de rodar y se restableció el silencio. Dagoberto fué colocado delante de Kerjean; el miserable no se sostenía sino con gran trabajo; su palidez era espantosa.
—¿Tan cierto como me llamo barón de Kerjean—exclamó el infame Luc,—te aseguro que ya se acaba mi paciencia, y que, si no respondes pronto, te mato por mi propia mano!
Por segunda vez Dagoberto se dejó caer de rodillas, tanto por debilidad como por miedo.
—Preguntadme—balbuceó,—estoy pronto á responder.
—¿Conoces al marqués de Rieux?
—Sí.
—¿Estás aquí de su orden?
—Sí.
—¿Sabes dónde se esconde?
—Lo sé.
Un rayo de triunfo brilló en las pupilas del barón.
—¡Ah, marqués de Rieux!—se dijo en voz baja,—¡invencible enemigo!... mi solo terror... por fin te tengo!
Después añadió, esforzándose por aparecer tranquilo:
—¿Y dónde se encuentra?
Dagoberto indicó el pabellón de la calle de Cervantes.
—¿Qué recompensa os ha ofrecido á Bolón de Oro y á tí?
—Nos ha prometido unos salvoconductos que ha obtenido del intendente de policía, y nos los debía entregar dentro de tres días.
—¿Dentro de tres días? La ejecución de los proyectos del marqués debía ser inmediata?
—Sí.

torció como una serpiente, pidiendo gracia á grandes gritos.
—No hay gracia para quien se obstina en callar—repuso Luc con violencia;—no tengo compasión de quien me desafía. Tu vida no tiene más que un soplo; habla, ó mueres.
El enano se volvió y vió el rostro del barón; la expresión de aquel rostro le hizo adivinar lo que no podía oír.
—Hablaré—balbuceó,—diré todo... pero, por piedad, haced que calle ese ruido infernal que me vuelve loco.
Luc hizo una señal.
La rueda de la máquina cesó de rodar y se restableció el silencio. Dagoberto fué colocado delante de Kerjean; el miserable no se sostenía sino con gran trabajo; su palidez era espantosa.
—¿Tan cierto como me llamo barón de Kerjean—exclamó el infame Luc,—te aseguro que ya se acaba mi paciencia, y que, si no respondes pronto, te mato por mi propia mano!
Por segunda vez Dagoberto se dejó caer de rodillas, tanto por debilidad como por miedo.
—Preguntadme—balbuceó,—estoy pronto á responder.
—¿Conoces al marqués de Rieux?
—Sí.
—¿Estás aquí de su orden?
—Sí.
—¿Sabes dónde se esconde?
—Lo sé.
Un rayo de triunfo brilló en las pupilas del barón.
—¡Ah, marqués de Rieux!—se dijo en voz baja,—¡invencible enemigo!... mi solo terror... por fin te tengo!
Después añadió, esforzándose por aparecer tranquilo:
—¿Y dónde se encuentra?
Dagoberto indicó el pabellón de la calle de Cervantes.
—¿Qué recompensa os ha ofrecido á Bolón de Oro y á tí?
—Nos ha prometido unos salvoconductos que ha obtenido del intendente de policía, y nos los debía entregar dentro de tres días.
—¿Dentro de tres días? La ejecución de los proyectos del marqués debía ser inmediata?
—Sí.

SEÑORAS
SOMBREROS ELEGANTES, últimos modelos de París, las reformas, a precios económicos.—Llop, 3 y 5, entresuelo.

LA CADENA.—Gran Vaquería Suiza
Leche superior; primer premio de honor en el concurso de Valencia de 1902.—Servicio a domicilio en tarros precintados dos veces al día.—Precio: 45 céntimos litro; 25 medio litro; 15 cuartillo de litro. Despacho en la calle de San Bult, 4, y en la Granja de la Cadena.

Tratamientos en vinos
YEDOSOMETRO BOFILL
Aparato para dosificar el yeso contenido en los vinos, y reconocer instantáneamente si éstos contienen MAS de 2 GRAMOS por LITRO, máximo que permite la ley.

Consejo práctico
Cualquiera que sea la causa de la sofocación, que provenga de una crisis de asma, de un catarro, de una bronquitis crónica, de consecuencias de pleuresía o de influenza, está un alivio de instantáneo por el uso de los polvos de Louis Legras, este maravilloso remedio que obtuvo el premio único en la Exposición universal de París 1900.

EL RISHI ANTIDIABÉTICO VEGETAL
El mejor remedio de los conocidos.—Curación absoluta, radical, en poco tiempo. De venta en las principales farmacias de España y del extranjero.—Depósito general, en Burjasot.

Banco de Valencia
Calle de París y Valero (antes Paz), esquina a la del Torno de San Cristóbal
CAJA ABIERTA, de 10 a 12 y de 4 a 5 y 17.

VINICULTORES.—Salifeniol
Aclara los vinos y evita el agriado, conserva los vinos por débiles que sean, evita el agrio, los de bellotas, no los coquea, nunca olor ni sabor, no contiene nada extraño al vino, suprime el alcohol, y eso y demás drogas.

Dres. LLISTERRI
Piel, Sífilis, Venéreo
Laboratorio químico y microscópico, Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5.—LIBREROS, 1.

ESPECTÁCULOS
TEATRO PRINCIPAL.—A las seis de la tarde.—Función única.—Mr. Watry, con sus trabajos de ilusiónismo y gran número de trucos.

Telegramas y Telefonemas
De la TARDE
Madrid 23, a las 6'30 tarde.

Aumento de artillería
Dicen de París que la Cámara de diputados aprobó hoy el artículo 1.º del proyecto de ley sobre creación de 24 nuevos regimientos de artillería.

Homicida absuelto
Comunican de Roma que en Campo Basso se celebró hoy la vista de la causa instruida contra el pintor Bisceolo, que mató a su mujer por celos. El tribunal absolvió al procesado y el público, al conocer el fallo, tributó a jueces y a Bisceolo una ovación. Este sufrió tal emoción que cayó desvanecido.

El conflicto de los Balcanes
Dicen de Viena que en aquella ciudad se reciben noticias de Herzegovina comunicando que ha estallado la revolución en varios puntos de esta comarca. En la Bosnia reina gran excitación, y se teme también una sublevación general.

Robo sacrilego
Desde Dinamarca dan cuenta que el panteón de los reyes de dicho país, situado en Roskilde, ha sido robado. Los ladrones se llevaron varias coronas de oro y plata, entre ellas las que depositó sobre la tumba del rey Christian el presidente de la República francesa M. Fallieres en su último viaje.

Diario marroquí
Hoy se publicó en Fez el primer número del Diario Marroquí, que dirige el sultán Muley Hafid. Dicho periódico es órgano del gobierno, y ha tenido gran acogida.

La revolución de Venezuela
Telegrafían de Nueva-York que la prensa yanqui publica noticias de Caracas, según las cuales los venezolanos se han sublevado en diversos puntos contra el general Castro, y con tal motivo saludan el nuevo régimen, y censuran al gobierno despótico de Castro.

Por desmoralizadores
Despachos de Nueva-York recibidos en Londres, dicen que en Pittsburgo han sido detenidos siete regidores y dos banqueros acusados del delito de corrupción.

La política portuguesa
Comunican de Lisboa que el jefe del partido progresista Sr. Vega Beirao continúa haciendo gestiones para lograr la formación del nuevo gobierno. Si sus trabajos obtienen éxito, el Sr. Beirao será presidente del nuevo gobierno.

Obra reformada
El Sr. D. Fernando Weyler, autor de la obra titulada Enorgate de Amelia, estrenada hace dos noches en el Teatro Español, y cuya representación ha sido prohibida por el gobernador, para que pueda ponerse de nuevo en escena, ha decidido presentarla en el teatro Eslava, reformándola en dos actos y cuatro cuadros. El maestro Leo está encargado de poner música a la obra.

Mencheta.
Barcelona 23, a las 11'45 noche
Movimiento de buques
Durante el día de hoy fondearon en este puerto los siguientes vapores: «Meridian Oural», «Fert», «Nortburn», «Victorias», «Diana», «Velarde», «Villa Soler», «Carmen Roca», «Monte-Toro», «Concepción», «Katina», «Aviropa», «Cabo San Vicente» y «Cartagena».

El tercer premio
Dos décimos del tercer premio de la Lotería del sorteo de Navidad, cuyos poseedores se ignoraban, son ya conocidos. Uno lo adquirió un obrero, apodado «Xich», era cargador de los buques de la Compañía Trasatlántica. Dió la mitad de la participación a un amigo suyo de Villanueva y Geltrú. Esta mañana fué el «Xich» al muelle a cumplir con su trabajo diario; pero sus compañeros, enterados de la suerte que había alcanzado, le gastaron algunas bromas, diciéndole que se negaban a alternar con uno que era ya un burgués, un capitalista. El «Xich» abandonó el trabajo, siendo ovacionado por sus compañeros.

El tercer premio
Dos décimos del tercer premio de la Lotería del sorteo de Navidad, cuyos poseedores se ignoraban, son ya conocidos. Uno lo adquirió un obrero, apodado «Xich», era cargador de los buques de la Compañía Trasatlántica. Dió la mitad de la participación a un amigo suyo de Villanueva y Geltrú. Esta mañana fué el «Xich» al muelle a cumplir con su trabajo diario; pero sus compañeros, enterados de la suerte que había alcanzado, le gastaron algunas bromas, diciéndole que se negaban a alternar con uno que era ya un burgués, un capitalista. El «Xich» abandonó el trabajo, siendo ovacionado por sus compañeros.

La Lotería
Cádiz.—El billete núm. 2.277, premiado con 40.000 pesetas, lo tiene el barbero don Manuel Guerrero, quien dió participaciones a sus parroquianos, vecinos del barrio de Santa María y a varios mandaderos de la estación férrea. Guerrero se quedó con ocho décimos. La alegría de los agraciados, se ha exteriorizado de una manera muy expresiva. A los empleados de la Compañía Trasatlántica les ha correspondido una centena del tercer premio.

De la NOCHE
Madrid 23, a las 10'50 noche.
La vacante del Sr. Casañas
El Heraldo publica una noticia diciendo que el obispado de Barcelona, vacante por el fallecimiento del cardenal Casañas, será ocupado por el actual obispo de Jaén D. Juan Laguarda Fenollera, a quien el cardenal Sánchez tiene en gran estima. Parece ser que el gobierno le pidió su opinión al cardenal Sánchez y éste contestó que a su juicio el que mejores condiciones poseía era el valenciano Sr. Laguarda.

Nuevas disposiciones
El ministro de la Gobernación ha dicho que a primeros de enero próximo comenzarán a ser cumplimentadas las disposiciones relativas para el funcionamiento del Instituto Nacional de Previsión y Ahorro.

Por capturar a un bandido
El gobernador civil de Alicante presentó hoy al Sr. La Cierva al juez de San Vicente, que tan activa parte tomó en la captura del bandido «Herrero». El Sr. La Cierva le concedió al referido juez la encomienda de Isabel la Católica y dispuso que a los dos guardas que intervinieron les gratifique con 2.000 pesetas a cada uno.

Capelo cardenalicio
En el próximo Consejo de ministros se acordará la contestación que se ha de dar a la consulta del Vaticano relativo a qué prelado español tiene mejores condiciones para que el Papa le otorgue el capelo cardenalicio, vacante por la muerte del cardenal Casañas. Suenan los nombres de los arzobispos de Valladolid y Zaragoza y se cree que será designado este último, pues el gobierno le está muy agradecido por los servicios que recientemente ha prestado.

Accidentes marítimos
Añoche, a eso de las once, y a la distancia de una milla aproximadamente del faro de Liobregat, el vapor «Ampurdanes», que salió una hora antes de este puerto con rumbo a Vinaroz, embistió al laúd «María Encarnación», que procedente de Vinaroz se dirigía a Barcelona.

El obispado de Barcelona.—Otra versión
En el Salón de Conferencias del Congreso se hablaba ayer tarde de que será en breve promovido a cardenal el señor arzobispo de Zaragoza Sr. Soldevilla, y de que será trasladado al obispado de Barcelona el señor Casanova, obispo en la actualidad de Almería.

Un indulto
Hoy llevará el ministro Sr. Ferrándiz a Consejo de ministros un decreto indultando al periodista Sr. Martínez Sierra, condenado por la jurisdicción de Marina, a consecuencia de haber publicado en el fenecido periódico Las Novedades un artículo que se estimó penable.

Escándalo formidable en un teatro
En el Teatro Principal de Vitoria actúa una compañía de zarzuela que sólo cultiva el género sicaléptico. Una de las zarzuelas que anoche se representaban era La taza de té, y el público, disgustado porque los actores eran malísimos, protestó de su trabajo ruidosamente.

De Jerez.—Sanlúcar
De Jerez telegrafían las siguientes noticias:
—Antonio Benítez Castro, al descender del tren-correo de Madrid se le acercaron dos desconocidos, intentando darle el timo del portugués, pero como se resistiera a ello le arrebataron por la fuerza 25 duros que llevaba encima, y que constitúan el fruto de su trabajo en catorce meses. Los autores fueron detenidos.

Guardia civil que se agrava
Dicen de Zaragoza que el guardia civil herido en Villaluenga por un sugeto apodado «Chiripa», se ha agravado hasta el punto de temerse un fatal desenlace. El criminal es perseguido sin descanso, pero hasta ahora se ignora su paradero.

Castro destituido?
Un despacho de Caracas afirma que es un hecho consumado la destitución del general Castro por el vicepresidente de la República general Gómez. El primer acto de éste ha sido libertar a los presos políticos y publicar una proclama, en la que ensalza al nuevo gobierno y trata de la cuestión internacional, asegurando que procurará arreglar los conflictos pendientes, pero manteniendo el derecho y la dignidad de la nación.

Los premios mayores
Continúan los corresponsales sus informaciones telegráficas sobre la Lotería. De Alicante dicen que ayer mañana llegó a dicha capital el Sr. Valero, afortunado poseedor de tres décimos del billete premiado con la segunda suerte. Acompañándole unas treinta personas de las favorecidas por llevar participación en aquel número, y el viaje tenía por objeto depositar los décimos en la Sucursal del Banco de España, cuya operación se realizó inmediatamente, quedando los décimos como efectos en custodia.

La fiesta de la Jota
El alcalde de esta capital, Sr. Bastardas, ha enviado a su colega de Zaragoza una atenta y cariñosa comunicación, invitándole a la fiesta de la Jota Aragonesa, que se celebrará en Barcelona el día 2 del próximo mes de enero.

Denuncia
El baritono valenciano Francisco Gómez ha presentado en el juzgado una denuncia contra su esposa, por haber huido del domicilio conyugal con el empresario de teatros D. Andrés Boet, llevándose 2.000 pesetas.

El Noguera-Pallaresa
La colonia de Lérida, residente en Barcelona, celebrará el próximo domingo con un banquete, en el Mundial Palace, el éxito obtenido por la comisión organizadora del mitin que se verificó en pró de la construcción del Noguera-Pallaresa.

El obispado de Barcelona.—Otra versión
En el Salón de Conferencias del Congreso se hablaba ayer tarde de que será en breve promovido a cardenal el señor arzobispo de Zaragoza Sr. Soldevilla, y de que será trasladado al obispado de Barcelona el señor Casanova, obispo en la actualidad de Almería.

Un estreno
En Apolo se estrenó esta noche la zarzuela en cinco actos y un prólogo de los hermanos Quintero Las mil maravillas, música de Chapí. Tuvo gran éxito aplaudiéndose, sobre todo, la partitura del veterano maestro.

Sublevación a bordo
Comunican de Santa Cruz de Palma que se ha conseguido dominar la sublevación que estalló a bordo del vapor «Dalia». Aquella tuvo por origen el haber sido vendido el buque.

Escándalo formidable en un teatro
En el Teatro Principal de Vitoria actúa una compañía de zarzuela que sólo cultiva el género sicaléptico. Una de las zarzuelas que anoche se representaban era La taza de té, y el público, disgustado porque los actores eran malísimos, protestó de su trabajo ruidosamente.

De Jerez.—Sanlúcar
De Jerez telegrafían las siguientes noticias:
—Antonio Benítez Castro, al descender del tren-correo de Madrid se le acercaron dos desconocidos, intentando darle el timo del portugués, pero como se resistiera a ello le arrebataron por la fuerza 25 duros que llevaba encima, y que constitúan el fruto de su trabajo en catorce meses. Los autores fueron detenidos.

Guardia civil que se agrava
Dicen de Zaragoza que el guardia civil herido en Villaluenga por un sugeto apodado «Chiripa», se ha agravado hasta el punto de temerse un fatal desenlace. El criminal es perseguido sin descanso, pero hasta ahora se ignora su paradero.

Contra los franceses.—El crimen del pintor
Según noticias recibidas en París, los kaidés de Ghat han recibido instrucciones del Maghzen para que molesten a los franceses con objeto de favorecer a los protegidos de los alemanes.

De Washington
De Washington comunican que han marchado a diferentes puertos venezolanos varios buques de guerra, los cuales, según noticias, llevan instrucciones secretas del gobierno.

Atentados
Según despachos de Calcuta los indígenas siguen cometiendo continuamente atentados contra las autoridades inglesas. Ayer fueron arrojadas varias bombas al paso del tren en el que iba el procurador general. La explosión fué estruendosa, y causó grandísimos destrozos, pero afortunadamente no resultó de ella ningún herido.

Juan Franco en Biarritz
Un telegrama de Biarritz da cuenta de que el ex-dictador portugués Joao Franco, a pesar de la promesa que hizo de no volver a hablar de política, está dedicado a organizar de nuevo su partido para que se apreste a la pelea, y ya ha conseguido que lo acudiese Vasconcelos, el último ministro de la Guerra, franquista.

Diputado condenado
Comunican de Londres que el diputado nacionalista irlandés, M. Farrell, ha sido condenado a seis meses de cárcel por excitar el boicotaje contra los colonos.

Sobre el asesinato del pintor
De París dicen que siguen practicándose diligencias sobre el asesinato del pintor Steinhil. Una modelo declaró ante el juez que había estado ella algunos días antes del crimen en el estudio de la víctima.

Incidente comentado
Comunican de Belgrado que el heredero del trono ha cometido una nueva indiscreción. Con motivo de haber sido anteayer el cumpleaños del czar, el ministro de Rusia en Belgrado dió una espléndida comida en la legación. El príncipe acudió a ella, y a los pocos se levantó y brindó por la próxima unión de Bosnia-Herzegovina a Servia.

Congreso femenino
En San Petersburgo han comenzado las sesiones del primer Congreso de mujeres rusas. Las representantes ascienden a mil.

La política rusa
Dicen de San Petersburgo que con objeto de evitar con ello graves cuestiones políticas, la Duma votó la ley agraria, aprobándola por mayoría de votos. Dícese que el gobierno pensaba dimitir; pero ya parece ser que ha renunciado a ello.

Asalto y robo
Telegrafían de Lyon que en Rebranche tres hermanos, de once, trece y catorce años de edad, respectivamente, asaltaron un caserío habitado por unos acadaudados ancianos, a los que apalearon brutalmente, robándoles después varios miles de francos.

Madrid 24, a las 3'30 madrugada.
De Las Palmas
Comunican de Las Palmas que ayer fondeó en aquel puerto el vapor inglés «Domnon», el cual conduce a las tropas que regresan de la campaña de Africa.

Banquete a un periodista
En el café de Fornos se celebró el anunciado banquete en honor del ilustre periodista Sr. López Ballesteros. Asistieron 150 comensales, y al final brindaron, entre otros, los Sres. Moya y López Ballesteros, el cual dió las gracias a sus amigos por las atenciones que le hacían objeto.

Un afortunado
Dicen de Santa Cruz de Tenerife que el guardia municipal Antonio Montfort, llevaba una pequeña participación en el número premiado con el premio «gordo». Le han caído 6.000 duros.

El reconocimiento de Muley Hafid
Un despacho de París manifiesta que M. Pichon ha declarado en la Cámara que las Potencias todas van de acuerdo completo en lo que se refiere al reconocimiento del sultán Muley Hafid.

Grave conflicto
Dicen de Alicante que el hornero que llevaba once pesetas de participación en el billete premiado con el segundo premio se halla en un verdadero compromiso, pues ahora resulta que no sólo repartió en pequeñas participaciones las once pesetas que él tenía, sino que además hizo otra participación de seis reales, y su poseedor ha de reclamarle el pago forzosamente.

Postres variados
En Londres como en Madrid
Mientras nuestros Cuerpos Colegisladores se disponen a discutir la proposición para la creación de un Teatro Nacional, en Inglaterra se agita la misma idea.

La reina Guillermina.—Negociaciones suspendidas
Telegrafían de La Haya que la reina Guillermina ha entrado ya en el quinto mes de su embarazo. El estado de salud de la reina es muy satisfactorio.

De Constantinopla comunican que han sido suspendidas todas las negociaciones que para la celebración de la Conferencia

IMP. DOMENECH, MAR, 65.

VALENCIANOS:

Mañana decidiréis con vuestros sufragios quién ha de ser la persona que, como Diputado, os represente en las Cortes.

A ese alto honor aspiro yo.

En diferentes ocasiones, y por otros distritos, he tenido asiento en las Cámaras; y siendo, por ello, públicas mis convicciones, no he de cometer ahora lo torpe hipocresía de deciros, con el solo objeto de hacer más generalmente aceptable mi nombre, que aparezco ante vosotros con una mentalidad virgen en las orientaciones de la política; ni esto es verdad, ni puede suceder que un hombre, á mi edad, deje de tener su pensamiento definido en estas materias: soy monárquico, soy conservador, y soy, como creyente, lo que he sido y es toda mi familia, residente en Valencia, y cuyos católicos sentimientos notoriamente son conocidos.

Esta es la verdad, pero no lo es menos que en nada influyen en mi ánimo aquellas consideraciones al presentar mi candidatura para Diputado á Cortes por Valencia.

La renuncia que de su acta hizo el Sr. Blasco Ibáñez con propósito de producir en Valencia una doble vacante que trajera aparejada la convocatoria inmediata de elecciones parciales, en las que pudiera obtener la investidura de Diputado el señor Lerroux, fué estimada por elementos sensatos de esta ciudad como acto político perturbador de la paz que viene disfrutándose en ella con notorio beneficio de sus intereses generales, paz más necesaria ahora con motivo del Certamen que ha de inaugurarse en Mayo próximo, y en el que ni siquiera hubiera podido pensarse en otras épocas de azar que interesa á Valencia no resurjan.

Por eso, sin duda, fué primera idea de muchos valencianos proclamar la candidatura de un hombre prestigioso, alma de la Exposición; pero razones de delicadeza hicieron á éste renunciar á un honor que en algo distraería su actividad, precisa hoy en otro sitio, aunque fuera seguro que el triunfo más brillante hubiera sido el premio que le otorgara la ciudad agradecida.

En tales circunstancias, salió mi modesto nombre al público. Esos mismos elementos valencianos, inspirados por la amistad que me profesan, se acordaron de mí y solicitaron mi concurso, haciéndolo en tal forma que, aun estimando yo su parcialidad, no podía negarme á atenderles.

Querían un hijo de Valencia, independiente por su posición y ajeno á las luchas políticas de la ciudad, que, sin aspiraciones egoístas, sin más interés que el de la ciudad misma, pudiera representarles en las Cortes como encarnación del orden y la paz que desean para el desenvolvimiento de su propia vitalidad; pen-

saron en mí, y hubiera sido agravio, no sólo al favor que me dispensaban, sino á la misma elevación de sus miras, que prefiriera yo las comodidades de mi independencia y apartamiento, á las responsabilidades de mandato tan honroso como el de ser representante en Cortes de esta ciudad.

Ya sabéis, pues, por qué presento mi candidatura y cómo la presento. El título de valenciano de orden es el que á todos antepongo para que me deis vuestra confianza. Después de él, pero muy en segundo término, mantengo el político que, bien definido, he llevado toda mi vida; porque si siempre la política entorpece con sus bastardías y enconos la vida económica de los pueblos, es, en estas circunstancias, peligro grave del que deben huir cuantos por Valencia se interesan.

Yo no he pronunciado discursos ni os he convocado á mitines electorales, en los que los ánimos se apasionan con daño evidente de más altos intereses: ni las relaciones entre patronos y obreros; ni las construcciones de nuevos edificios para Correos, Estación del Norte y Banco de España; ni el trascendentalísimo asunto de los ferrocarriles directos, de palpitante actualidad; ni otros muy importantes problemas que á Valencia afectan, habían de resolverse ni mejorarse con discursos de propaganda electoral.

A nadie regateo sus méritos, porque á nadie me creo superior; pero sí os aseguro que, sin esas predicaciones, tengo tantos alientos como el que más para trabajar por Valencia, donde he nacido, donde tengo intereses y donde viven mis más caros afectos.

Yo creo que la paz y el orden es lo que más conviene á esta ciudad, para que su comercio prospere, su industria crezca, y para que el obrero encuentre, por el propio desarrollo de la riqueza de esta hermosa tierra, medios de emplear su trabajo con holgada remuneración.

Por eso, y para eso, toda mi actividad es vuestra; y si he dicho que no regateo á otros sus méritos, también puedo deciros, sin vanos alardes de superioridad, que mi condición de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos tal vez me ponga en circunstancias más ventajosas para defender alguno de los problemas enumerados.

Consagrarme á la defensa de los intereses de Valencia es mi aspiración al querer ser vuestro Diputado: con ese solo propósito os pido vuestro voto; y aunque hubiera sido mi deseo dirigirme personal é individualmente á todos con esta petición, en la imposibilidad de hacerlo, os hablo en esta forma, que evita las conmociones de otras propagandas y expresa el ruego que os dirige y la gratitud de que anticipadamente os hace testimonio vuestro paisano

Rafael de Mazarredo y Tamarit.

Valencia 19 de Diciembre de 1908.

Imp. Domenech.

